

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1067 · DOMINGO 16 DE ENERO DE 2022

¿Qué tienes en la mano?

«No vencerás con ejército, ni usando tu fuerza, sino solo con mi Espíritu, dice el Señor Todopoderoso.»

— ZACARÍAS 4:6 (VERSIÓN NUEVA BIBLIA VIVA)

POR DIANA DÍAZ DE AZPURI

Y de pronto, ahí estaba Moisés en una encrucijada entre las profundas aguas del Mar Rojo y los enfurecidos egipcios cabalgando con sus lanzas en mano.

—¿Y ahora qué hago, Señor? —clamó Moisés. Claro, se dirigió al que le había encomendado semejante «tarea» y lo había metido en semejante lío.

—¿Qué tienes en la mano, Moisés? —contestó Dios. —Una vara, Señor. —¿Pues úsala!

Cuando Dios nos pone una tarea, siempre nos da lo que necesitaremos para facilitarnos el trabajo.

Recuerdo cuando mi tío Ricardo le pedía a mi tía que fuera a comprar a la tienda unas cosas que él necesitaba, mi tía, con muy buena disposición, tomaba su bolsa y le decía frotando los dedos índice, medio y pulgar: ¿Qué tal si me facilitas el mandado?

A Dios no le tendrás que decir nunca que te dé lo necesario para hacer la tarea; Él te dota de todo antes de mandarte; Él ya tiene todo planeado.

Lo importante no es ver tus capacidades; lo importante es verlo a Él.

Él es quien lo hace todo posible.

Cuando Zorobabel fue designado para construir el templo, Dios le dio la posición adecuada delante del pueblo para hacerlo; le dio autoridad. Sin embargo, Dios le mandó un mensaje con Zacarías para que le quedara bien claro a él y a todos quién sería el importante e imprescindible: «No vencerás con ejército, ni usando tu fuerza, sino sólo con mi Espíritu, dice el Señor Todopoderoso» (Zacarías 4:6).

Todo es con su Espíritu y por su Espíritu. Todo la gloria es de Él. Él es el de las hazañas y los milagros. Dios solo nos da la misión y el instrumento; «lo demás es lo de menos» (decía mi papá).

La vara de Moisés no tenía nada fuera de lo común; sin embargo, la levantó y se abrió

el mar en dos, se hizo un camino de salvación para el pueblo judío. Cuando la bajó, se convirtió en cementerio para los enemigos.

Este hecho hizo que los judíos, aún miles de años después, todavía casi veneraran a Moisés adjudicándole el milagro y lo equipararon al nivel de lo que es Jesús para un cristiano: un ser divino. Pasaban por alto que esa vara sin el poder de Dios era un simple trozo de madera.

El instrumento es solo eso: algo totalmente superfluo, pero que Dios usa para sus fines.

¿Cuál es tu misión en la vida? ¿Qué tienes en tus manos?... ¡Pues úsalo! ¡Levántalo con el poder de su Espíritu!

No te detengas, no pongas tus ojos en el instrumento, no titubees pensando que es insuficiente lo que tienes, porque ¿sabes qué? ¡Sí lo es! ¡Es muy insuficiente! Sin el poder de Dios es totalmente inútil. Pero eso no importa.

No pierdas más tiempo; ya se nos fue otro año más. No esperes a que sea el tiempo idóneo según tu razonamiento. No esperes a que pase esta pandemia, porque vendrá otra y otra; está profetizado que esto vendría en los últimos tiempos.

El tiempo se acaba, las oportunidades pasan.

¿Has oído el dicho de que «nunca es tarde para empezar»? Uff, ¡nada más equivocado!

¿Qué hubiera pasado si Moisés esperara un día para recibir la confirmación del Señor de levantar su vara? ¿Qué digo un día, ¡unas horas!?! Hubiera sido demasiado tarde.

Los judíos serían una raza extinta, y David, nunca hubiera existido... ¡y Jesús, el Rey de los judíos Salvador del mundo! Una catástrofe para la humanidad.

No pienses que tu misión es irrelevante y que a nadie le importa. A Dios le importa.

¡Dispón tu corazón para enrolarte en las fuerzas armadas de Dios y usa lo que tengas a la mano; solo espera el silbatazo de salida de Dios, y adelante!

Ah, y recuerda, la gloria es solo de Dios.



En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Busca tiempo para orar en familia

Aunque es muy importante la relación individual con el Señor, también lo es tener un mismo sentir en el seno de la familia. Encuentra momentos para buscar juntos la Presencia del Señor.

Dios nos muestra su protección

Cuando ponemos nuestra vida en manos de Dios e invocamos y alabamos su Nombre, Él nos mantiene a salvo. «Invoco al Señor, que es digno de ser alabado, y soy salvo de mis enemigos.» (Salmo 18:3).

MAYORDOMÍA

LA VID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-lavid/

Del Viñador

Hay recursos suficientes en tu corazón

«Hasta aquí nos ha ayudado el Señor.»

— 1 SAMUEL 7:12

¿Sabías que hay recursos suficientes dentro de tu corazón como para enfrentar la demanda de toda circunstancia en que te podrías encontrar?

¿Sabes que el Espíritu dentro de ti es Dios mismo? ¡Que nuestros ojos se abran para ver la grandeza del don de Dios! ¡Que podamos descubrir la vastedad de los recursos escondidos en nuestro propio corazón! Yo podría gritar de júbilo al pensar que el Espíritu que mora en mí no es una mera influencia, sino una persona viva; ¡que es el mismísimo Dios! ¡El Dios infinito dentro de mi corazón! No sé cómo comunicarles la dicha de este conocimiento, de que el Espíritu Santo que mora en mi corazón es una persona. Me gustaría repetirlo cien veces: ¡El Espíritu de Dios que mora en mí es una persona! Yo soy solo un vaso de barro, pero dentro de este vaso de barro llevo un tesoro inefable: el mismo Señor de gloria.

Todo afán y preocupación de los hijos de Dios cesarían si sus ojos se abrieran para ver la grandeza del tesoro escondido en su corazón.

¿Sabes tú que hay recursos suficientes dentro de tu corazón para enfrentar la demanda de toda circunstancia en que te podrías encontrar?

¿Sabes que hay poder suficiente allí para hacer temblar el universo?

Toda la liviandad de los hijos de Dios acabaría también si repararan en la grandeza del tesoro depositado en ellos. Si tienes poco dinero en el bolsillo, puedes andar contento por la calle, conversando libremente en el camino, sin cuidar especialmente tu manera de andar. Importa poco si pierdes tu dinero, porque hay poco en juego.

Pero si llevas muchísimo dinero, muy distinta sería la situación y muy distinta toda tu manera de conducirte. Habría gran alegría en tu corazón, pero no caminarías descuidadamente; y, de vez en cuando, irías más lentamente para poner la mano en el bolsillo, palpar de nuevo tu tesoro y proseguir tu marcha con gozosa seriedad.

En los días del Antiguo Testamento había centenares de carpas en el campamento de Israel, pero había una muy distinta de todas las demás. En las carpas comunes podía uno hacer lo que quisiera: comer o ayunar, trabajar o descansar, estar gozoso o sobrio, ruidoso o silencioso. Pero aquella otra carpa imponía reverencia y respeto. Uno podía entrar y salir de las demás carpas conversando en voz alta y riendo libremente, pero al acercarse a aquella carpa especial se caminaba con más seriedad y, al encontrarse frente a ella, el israelita inclinaba la cabeza en solemne silencio. Nadie podía tocar aquella carpa impunemente. Si cualquier hombre o bestia se atrevía a tocarla, la muerte era su pena segura. ¿Qué ocurría con aquella carpa? Era el templo del Dios vivo. En cuanto a la carpa en sí, no tenía nada en particular, pues exteriormente era de material común, pero el grande Dios la había elegido para hacerla su morada.

¿Te das cuenta ahora de lo que sucedió cuando recibiste a Jesús en tu corazón? Dios entró en él y lo hizo su templo. En los días antiguos, Dios moraba en un templo hecho de piedras; hoy Él mora en un templo compuesto de creyentes vivos. Cuando de veras entendamos que Dios ha hecho de nuestros corazones su morada, ¡qué profunda reverencia inundará nuestras vidas! Toda liviandad, toda frivolidad, y aun todo deseo de agradarnos a nosotros mismos cesará al saber que nosotros somos el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

¿Te has dado cuenta cabal de que a dondequiera que vayas llevas contigo al Espíritu Santo de Dios? No llevas simplemente tu Biblia contigo, ni siquiera buenas enseñanzas acerca de Dios, sino a Dios mismo.

La razón por la que muchos cristianos no experimentan el poder del Espíritu, aunque Él more verdaderamente en su corazón, es la falta de reverencia. Y les falta la reverencia porque sus ojos no se han abierto al hecho de aquella Presencia. Es un hecho real, pero no lo han visto. ¿Por qué algunos cristianos viven vidas victoriosas mientras otros viven en constante derrota? La diferencia no se explica por la presencia o ausencia del Espíritu (ya que Él mora en el corazón de cada hijo de Dios), sino en que algunos se han dado cuenta de su Presencia y otros no.

La verdadera revelación de la presencia del Espíritu revolucionará la vida de cualquier cristiano.

—WATCHMAN NEE

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

9/1/22	Sal a sembrar Juan José Campuzano
2/1/22	Comienza por el final Rodolfo Orozco
26/12/21	Retoma una buena actitud Rodolfo Orozco
12/12/21	Escoge lo correcto Rodolfo Orozco
5/12/21	¿Por qué no puedo cambiar? Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**

8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
Facebook Live:
@lavid.org/en-vivo

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**

8:00 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

6:30 - 8:00 pm
Presencial (sin registro)

• **Reunión de profesionistas**

8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**

11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx
Facebook Live:
@lavid.org/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354